

PROYECTO DE FOMENTO DE LOS ESPACIOS AUTOGESTIONADOS, EL ASOCIACIONISMO VECINAL Y EL OCIO POPULAR.

1 ¿Qué son?

Son lugares físicos de encuentro y reunión, dedicados a las más diversas actividades, que se organizan con autonomía (tanto política como económica) respecto a los entramados institucionales. El modo en que se acceda al disfrute colectivo del espacio (okupación, cesión, alquiler, compra...) es indiferente, aunque existen muchas posturas que defienden la idoneidad de una u otra fórmula (por ejemplo algunos promueven la okupación como crítica en actos al sistema de propiedad privada; otros fórmulas legales y contractuales que aseguren estabilidad en el largo plazo). Lo importante es que tanto las actividades como la gestión del sitio sean llevadas a cabo por aquellas personas que las desarrollan, sin interferencias externas.

El asociacionismo vecinal es un fenómeno de organización social en base a los intereses compartidos a nivel local, como pueda ser entre los habitantes de un barrio. La organización de estos movimientos puede ser formal y legal, o informal y alegal. En cuanto a su trabajo, este abarca un amplio espectro que va desde las luchas y las reivindicaciones barriales hasta el disfrute de la vecindad y la vida común.

Llamamos ocio popular a los momentos y las situaciones festivas, de esparcimiento o de celebración, que son organizadas desde instancias populares, sin contar con el apoyo de los entramados institucionales, que funcionan practicando la autogestión económica, y que tienen poco o ningún ánimo de lucro.

Más allá de su labor social o política específica, estos tres fenómenos sirven de elemento de cohesión y articulación comunitaria.

2 ¿Qué importancia tienen en la transición?

Luchas potentes necesitan de barrios vivos, que es su medio ambiente natural. Un proceso de transformación tan ambicioso como una Iniciativa en Transición sólo puede cuajar en un entorno comunitario denso, donde el hábito de juntarse con otros vecinos y compañeras para hacer cosas que

no sean consumir o trabajar sea la regla y no la excepción.

Además, hay un factor de peso a considerar. El avance avasallador del capitalismo en las últimas décadas se ha dado a costa de nuestras comunidades en un doble sentido: aislándonos en el circuito trabajo-consumo, que nos vuelve más dependientes del mercado, y destruyendo los vínculos de solidaridad de los que nacían las resistencias anticapitalistas. Todo en las ciudades modernas conspira para aislarnos y fragmentarnos, desde el urbanismo hasta el tipo de consumo a través del cual canalizamos nuestro ocio. Por eso nuestras comunidades deben ser reparadas. Esta es una operación básica desde cualquier perspectiva de cambio social, incluida una Iniciativa en Transición.

Mediante la reconstrucción de nuestro tejido comunitario, a través de la extensión de los espacios de encuentro, el asociacionismo y el ocio popular, Móstoles se dotará del tipo de dinamismo social que un proceso de compromiso colectivo transformador como una Iniciativa en Transición necesita. Lo que además repercutirá para bien en la calidad de las relaciones sociales y la vida cotidiana de los mostoleños y las mostoleñas.

En cuanto a la autogestión, es fundamental por dos motivos: a) la vitalidad popular no puede depender de las coyunturas políticas y las ideas y venidas de gobiernos en un Ayuntamiento, pues esto la hace débil y b) aunque contemos con el apoyo puntual de las instituciones, el pico del petróleo augura situaciones de estrechez presupuestaria crónica, por lo que tendremos que aprender a organizarnos y disfrutar sin subvenciones. Esto puede tomarse como una oportunidad para ganar en independencia y adecuación a nuestra realidad local.

3 Ejemplos de espacios autogestionados

Móstoles cuenta con una larga tradición de espacios autogestionados, ocio popular y asociacionismo vecinal. Durante los años 70, el potente movimiento vecinal mostoleño consiguió, con su combatividad, algunas mejoras fundamentales para el pueblo, como el hospital

público. Estas luchas crearon un sedimento, y no es casualidad que Móstoles cuente con el Centro Social Okupado Autogestionado más longevo de Madrid, que es La Casika. La Casika además es un ejemplo, a nivel nacional, de las potencialidades del ocio popular, pudiendo llevar a cabo todos los años eventos culturales de enorme valor, como el Festikmaf, el Corto y Cambio o el Festival de Jazz, siempre a precios populares y sin ningún apoyo institucional.

Otros espacios autogestionados en Móstoles pueden ser Enredarte o Rompe el Círculo.



La Casika

4 ¿Qué se puede hacer en Móstoles?

Lo primero que se puede y se debe hacer en Móstoles es comprometerse en la defensa de todos sus espacios autogestionados. Concretamente, la defensa del Centro Social Okupado La Casika, que ha sido el corazón del asociacionismo anticapitalista en el pueblo durante más de 17 años, y hoy se encuentra bajo amenaza de desalojo. En menor medida, es posible comprometerse con otros espacios autogestionados, como El Refugio, y con aquellos locales asociativos autogestionados como Rompe el Círculo o Enredarte.

Otra línea de trabajo es el aprovechamiento de los locales de las asociaciones de vecinos, obtenidos en la edad de oro del asociacionismo vecinal mostoleño, y que hoy mueren de inactividad y depresión. Muchas taras de la Iniciativa en Transición podrían establecer sus campamentos-base en estos locales.

Desde los colectivos más vinculados a los movimientos sociales, conviene que promovamos

dentro de nuestros espacios un debate con el objetivo de desideologizarlos. Esto no significa renunciar a sus intenciones políticas y transformadoras, sino rebajar el perfil identitario que lo acompaña para priorizar su papel como espacios de agregación social y vivencia comunitaria.

Desde el poder municipal se puede contribuir a este proyecto pero sólo de modo indirecto, pues una intervención fuerte iría en contra del espíritu autogestionado que lo impulsa. Las posibilidades de un Ayuntamiento comprometido con la autogestión vecinal podrían ser dos:

- * rebajes fiscales para los alquileres de locales de cara a actividades asociativas no comerciales (esto incluye, y sería una de sus bazas más potentes, locales para el ocio juvenil, lo que permitiría ir creando un vivero de autogestión desde uno de los espacios de socialización más naturales y con mayor potencial para la formación de un nuevo tipo de sujeto social, que son las pandillas juveniles).

- * pleno derecho y facilidades para el montaje de una caseta en las fiestas municipales a cualquier asociación del tejido asociativo mostoleño, sea esta legal o informal. Esto serviría como herramienta para fomentar la autogestión financiera de los distintos colectivos y así posibilitar su supervivencia económica sin subvenciones.

5 ¿Qué sinergias existen entre la moneda social complementaria y el resto de la Iniciativa en Transición?

Un tejido comunitario-vecinal sano y fuerte es un prerequisite no sólo para una Iniciativa en Transición, sino para cualquier éxito político y social de una posición anticapitalista. La solidaridad y el apoyo mutuo van antes que las ideas. Por ello sólo reparando las heridas de tantos años de neoliberalismo y egoísmo suicida, y volviendo a retejer los contactos de proximidad podremos aspirar a crear el material conductor necesario para cualquier contestación o revuelta o transformación que reme contra el orden establecido.

6 ¿Cómo hacer?

Este es un proyecto que exige un apoyo institucional bajo o nulo. La autogestión se caracteriza por su autonomía frente al poder institucional, y poco se puede hacer desde los espacios municipales para fomentarla que no sea contraproducente (salvo ese conjunto de medidas legales mencionadas).